



DOMINGO ROSA

Acaba de morir violentamente en Ocotepeque el doctor don Domingo Rosa viejo amigo y compañero de estudios.

La noticia de su muerte pasará inadvertidamente para la mayoría de los hondureños. Se trataba de un hombre Humilde a quien la brutalidad ambiente se encargó de abrumar más aun, arrancándole a golpes de doler y de amargura los delicados perfiles que caracterizaban su espíritu.

En Guatemala hizo sus estudios profesionales dejando un recuerdo de estimación y de respeto entre sus compañeros. Y vino a su tierra para cosechar los frutos de su triunfo que el esperaba opimos y múltiples y

que resultaron raquíticos y amargos.

Y su vida se extinguió en un lugar remoto sin haber podido darle a su país lo que el hubiera querido darle, lo que estuvo en capacidad de le, si la vida bárbara en que nos agitamos no le hubiera anulado los mejores esfuerzos de su juventud.

El Doctor Rosa fue uno más de, la larga lista de hombres útiles a quienes la vida nuestra a-B: quila y para quienes la mediocridad después de haberlos aniquilado no tiene más que un recuerdo de desdén y cuando más de conmiseración.

R. D. ALDUVIN.